NIÑO Y MICRO NARRARIO 1

Francisco Javier Marín

Capítulo 1

NIÑO Y MICRO NARRARIO 1

Soy el niño de seis años que posee una selva dibujada sobre un blanco pliegue de memoria en prodigio, sin explicaciones de comprensiones adultas,

El contenido vasto de la flora y de la fauna que la puebla, deja indemne y observando en ajena destrucción, cómo se resuelven intereses ajenos a mi pequeña persona.

No comprendo a cabalidad, la acción depredadora de lo que este sueño hace realidad en un momento dado, de leer las líneas que transcribo, mientras mi imberbe inocencia traga tu ser, siendo sordo a ensordecedores gritos salidos de ti, mientras casi devoro lo que queda de tu persona, principalmente al no hacer caso de la intencional advertencia, colocada en ese frío e impersonal letrero:

"No acercarse a la belleza deslumbrante de esta planta carnívora".

ALTURA 2

En este momento me dirijo a tomar entre mis manos, la letra inicial del alfabeto. Ya antes lo hubo llevado a cabo Aristóteles; es resultado de construir silogismos iniciáticos. En tanto eso ocurre, tú, vecino de enfrente que me lees:

¿Tomas propia historia personal, asido al dictado del corazón.

¿O, también te encuentras, ni en avance ni en retroceso, viviendo en zona absurda de confort platónico y fatigando de más, los propios vaivenes sentimentales indefinidos?

ASÍ 3

Debido a razón de ser abierta, hay acceso a sugerencias, consejos, críticas u opiniones. Mientras breves sean sus palabras, mi disposición corta se extiende un poco más allá de toda brevedad monacal de costumbre. Quiénes sean los que inicien toda conversación, pueden decir lo que su real boca tenga a bien exponer sobre cuánto oferta.

Debo aclarar que, no obstante haber demanda abierta para participar, se impone beatífico momento para remojar barbas de todo prejuicio, O bien, recortar patillas de comentarios soeces, a fin de evitar conjunción de disidencias que obcecan caos humanos al abrazar palabras y escarnecer

sentidos figurados.

También, dicho sea de paso, que encasillan el sentido literal de lo que adjetivan bajo denuestos imperativos sobre todo, al momento de presentar sus quejas cotidianas. Y, como veréis, hablando llano, llano, se entiende la gente.

Atentamente: Gerencia de la Sucursal de la Matrix.